

¿Dónde está la interdisciplina?

Reflexiones situadas desde la sistematización de la experiencia

*“cada camino es falso si no lo caminamos
con un propósito que ya no sea el camino mismo”*

Rayuela, Julio Cortazar (1963)

- Nontue Albanesi Salas, DNI 38691408, Enfermera del Servicio de Área Programática y redes en Salud (SAPS) del Hospital Zonal General de Agudos (HZGA) “Dr Ricardo Gutierrez” de La Plata
- Mariano Girini, DNI 33408893, Pediatra del SAPS del HZGA “Dr Ricardo Gutierrez” de La Plata
- Valentina Vitale, DNI 34770048, Licenciada en Psicología del SAPS del HZGA “Dr Ricardo Gutierrez” de La Plata
- Laura Morales, DNI 35570183, Licenciada en obstetricia del SAPS del HZGA “Dr Ricardo Gutierrez” de La Plata
- Juan López, DNI 26244551, Trabajador Social del Servicio Social del HZGA “Dr Ricardo Gutierrez” de La Plata
- Julia Stepanenko, DNI 34404250, Licenciada en Psicología del SAPS del HZGA “Dr Ricardo Gutierrez” de La Plata

Realizado en el “Equipo de Abordaje de Situaciones Complejas” del SAPS del HZGA Dr Ricardo Gutierrez de La Plata y Servicio Social del HZGA “Dr Ricardo Gutierrez”. La Plata, CP 1900, entre mayo y octubre de 2022

Teléfono de contacto 221 5074930

Mail de contacto margirini@gmail.com

Trabajo de investigación inédito, con enfoque cualitativo, categoría temática Gestión/Administración de servicios de salud.

¿DÓNDE ESTÁ LA INTERDISCIPLINA? REFLEXIONES SITUADAS DESDE LA SISTEMATIZACIÓN DE LA EXPERIENCIA
ALBANESI SALAS, Nontue; GIRINI, Mariano; VITALE, Valentina; MORALES, Laura; LOPEZ, Juan; STEPANENKO, Julia
Hospital Zonal General de Agudos “Dr Ricardo Gutiérrez”. Diagonal 114 y calle 39 S/N, La Plata, Buenos Aires. CP 1900. 221 5074930; margirini@gmail.com
Trabajo de investigación con enfoque cualitativo
Trabajo inédito
Gestión/Administración de servicios de salud.
El Equipo de Abordaje de Situaciones Complejas del Servicio de Área Programática y Redes en Salud del Hospital Zonal General de Agudos “Dr. Ricardo Gutiérrez” de la ciudad de La Plata reflexionó sobre la perspectiva de trabajo interdisciplinario en las intervenciones realizadas en el dispositivo durante el período de mayo a octubre de 2022. Se realizó un estudio de enfoque cualitativo basado en la Sistematización de Experiencias como metodología para la recolección de datos. Elegimos esta estrategia porque nos permite producir conocimientos situados con potencialidad de transformación para el equipo y reconocemos en ella un enfoque epistemológico que no busca universalizar las conclusiones. Esta investigación nos permitió reflexionar sobre el proceso histórico y las vivencias de los y las participantes del equipo evidenciando que el contexto, la trayectoria, las experiencias, las esperanzas y frustraciones de cada uno y cada una influyen en las posibilidades de intercambio. Concluimos también que los mismos se logran cuando nos damos un tiempo y un espacio para ello, cuando nos comprometemos y valoramos la tarea, cuando logramos mirarnos, escucharnos y dialogar sin interrupciones. Encontramos la interprofesionalidad en la complejidad, en la pausa, en la pregunta. Creemos que repensar las dinámicas de trabajo, las implicancias personales y

las posibilidades de intercambio tendrá un impacto positivo en el acompañamiento de las personas.

Interdisciplina, accesibilidad, sistematización de experiencias

Introducción

El Servicio de Área Programática y Redes en Salud (SAPS) del Hospital Zonal General de Agudos “Dr Ricardo Gutiérrez” junto con profesionales de otros servicios como Trabajo Social y Salud Mental, realiza postas migrantes en el área programática desde octubre del 2020 a la fecha. Las mismas consisten de un dispositivo en el que distintos profesionales del hospital se acercan a los barrios más vulnerabilizados del área programática para mejorar el acceso al sistema de salud. Durante los balances de la misma, surge la necesidad de generar un equipo de trabajo interdisciplinario que dé seguimiento e intervención a cada una de las distintas situaciones de las que se tomaba conocimiento en cada barrio. Para ello, en mayo de este año desarrollamos un dispositivo integrado por 2 licenciadas en psicología, 1 pediatra, 1 trabajador social, 1 profesora en ciencias de la educación, 1 licenciada en obstetricia y 1 enfermera/psicóloga social, equipo que comienza a acompañar aquellas situaciones complejas. Entendemos a las mismas como situaciones que, por el contexto histórico/social, tienen dificultades para acceder al sistema de salud por los caminos tradicionales. Se apuesta a identificar las barreras de acceso al sistema de salud para trabajar elaborando objetivos y estrategias que intenten mitigar las dificultades en la accesibilidad. Durante la planificación del dispositivo y durante los abordajes fue surgiendo como idea central que la perspectiva de trabajo está fuertemente enlazada a la interdisciplina. Sin embargo, pese a formar parte de un servicio que se asume como interdisciplinario y a conformar un equipo de trabajo enfocado en respuestas interdisciplinarias a problemáticas complejas, nos pareció necesario poner en duda este concepto tan cardinal de nuestra cotidianidad. Por lo tanto, nos resulta bien interesante preguntarnos ¿Dónde está la interdisciplina? ¿Qué condiciones requiere? ¿En qué momentos de la intervención del equipo se da la interdisciplina? ¿Cómo han vivenciado los y las distintas profesionales el proceso de trabajo? ¿Qué emocionalidad imprimen a su trabajo los y las profesionales? ¿Qué aporta la interdisciplina al abordaje de las situaciones con las que trabajamos?

Objetivo general

Reflexionar sobre la perspectiva de trabajo interdisciplinaria en las intervenciones del Equipo de Abordaje de Situaciones Complejas del Servicio de Área Programática y Redes en Salud del HZGA “Dr. Ricardo Gutierrez” desde mayo de 2022 a octubre de 2022

Objetivos específicos:

Reflexionar sobre la implicancia subjetiva de las y los trabajadores que forman parte del equipo.

Revisar la manera en que se dan los intercambios disciplinares en la reunión de equipo.

Recuperar el proceso histórico del equipo.

Generar un espacio de reflexión sobre la práctica cotidiana para seguir construyendo una identidad y una perspectiva de trabajo.

Construir propuestas que favorezcan el intercambio entre las y los profesionales para el abordaje de las distintas situaciones problemáticas.

Fundamentación

El presente escrito se encuentra motivado por algunos interrogantes que, desde el equipo de abordaje de situaciones complejas, interpelan nuestra práctica y tensionan nuestras concepciones acerca de los procesos de salud/enfermedad/cuidados, “la” interdisciplina y las disciplinas como saberes especializados. En diversos dispositivos de nuestro SAPS el encuentro con situaciones que no se avienen a ser abordadas por los modos tradicionales de atención introducen la pregunta acerca de las características de las mismas. Muchas veces nos encontramos con *“vidas bajo los escombros”*, es decir, situaciones de derrumbe social y subjetivo. Tal como menciona Aída Perugino (2014) para ocuparse de ellas es preciso *“conocer y analizar en profundidad su estructura, las condiciones del derrumbe, los elementos que están sosteniendo ese espacio, y las posibles características de los atrapados.”* (p. 5) En este sentido algunas personas podrán salir de los escombros por colaboración de la comunidad y otras -los atrapados de manera estructural- necesitarán de un acompañamiento profesional, de una estructura de apoyo.

La intención del equipo es trabajar de manera interdisciplinaria, la cual nos llevó a conformar este dispositivo entendiendo que, como sitúa Alicia Stolkiner (1987), *“la interdisciplina nace, para ser exactos, de la incontrolable indisciplina de los problemas que se nos presentan actualmente. De la dificultad de encasillarlos...”* (p. 2).

Partimos de pensar nuestra práctica a la luz de la época actual, caracterizada por el discurso capitalista y el desarrollo de la ciencia y la técnica al servicio del mercado y su consiguiente hiperespecialización de saberes. Esto incide en la formación de grado de los y las profesionales de la salud, la cual es disciplinaria y basada en divisiones supuestamente pedagógicas que responden a la concepción tradicional positivista; lo que conlleva a la fragmentación de la realidad y de los sujetos, así como la descontextualización de las problemáticas de salud. A su vez, el trabajo en la institución hospitalaria redobla dicha fragmentación constituyendo servicios disciplinares, obstaculizando el intercambio de saberes y reproduciendo conocimientos ya establecidos sin propiciar nuevos. Sin embargo, y tal como sitúa Nora Elichiry (2009), esto no es en detrimento de la necesidad de que cada profesional pueda aportar su saber disciplinario en su individualidad. Dirá:

“Cuando cada disciplina está nítidamente identificada y estructurada, podemos recién orientarnos a la interdisciplina. El principio de la articulación disciplinaria se basa en las correspondencias estructurales, en las intersecciones y en los vínculos interdisciplinarios. Esto es importante, porque la integración no se realiza exclusivamente a nivel de las disciplinas, sino a través de los miembros del equipo de trabajo, que en grupos heterogéneos aportan prácticas convergentes.” (p. 5)

En el discurso de la Salud Pública nos encontramos ante la presencia de una pluralidad de ideales, entre los cuales encontramos a la interdisciplina como modalidad privilegiada para el abordaje de las situaciones sanitarias que recibimos, atendiendo a la complejidad que las atraviesa. Ahora bien... ¿Este ideal es un posibilitador o un obstaculizador en la práctica? ¿Qué condiciones se precisan para que tenga lugar? ¿Cómo operativizar esta referencia conceptual? ¿Dónde y cuándo se la puede cernir? En este sentido pensar “la interdisciplina como utopía” en función de la conceptualización que realiza Gabriela Silvina Bru (2012) nos parece un puente

para destrabar la idealización de la misma como un imposible. Al decir de ella *“Pensar el abordaje integral como un imposible, constituye una ensoñación utópico-abstracta, sin trascendencia, porque, el pensar en lo lejos que estamos de trabajar interdisciplinariamente, nos paraliza a no comenzar a hacerlo. Esta mirada no coincide en absoluto con el abordaje utópico-concreto de Bloch, que nos habilita a repensar la interdisciplina con elementos de concreción y realización humana”* (p.6) Es decir que Bru nos propone la utopía de la interdisciplina como un camino nuevo a caminar y a construir.

Contexto del estudio

El estudio se desarrolló como parte del trabajo del equipo de situaciones complejas. Buscamos con esta instancia reflexiva contribuir no solo a la producción de conocimiento sino a la revisión crítica permanente de nuestro trabajo con el fin de continuar construyendo una perspectiva centrada en derechos y en las necesidades de las personas que acompañamos.

Metodología

Algunas aclaraciones metodológicas

Consideramos necesario iniciar este apartado aclarando algunas cuestiones que nos surgieron al pensar un proceso de construcción de conocimiento. Creemos fundamentales estas aclaraciones porque fueron determinantes en nuestro trabajo y porque de alguna manera marcan el posicionamiento epistemológico, y por lo tanto ético y político en el que queremos caminar. No consideramos que nuestra identidad esté acabada sino todo lo contrario, nos reconocemos en constante transformación individual pero sobre todo colectiva, por lo que la metodología utilizada quiere dar cuenta de la permanente reflexión crítica que consideramos necesaria para el trabajo en salud pública.

En primer lugar queremos aclarar que nuestra forma de entender el conocimiento es en diálogo de saberes. Creemos que cada trayectoria vital es única y está repleta de aprendizajes que merecen la pena ser narrados, ser compartidos y sobre todo, merecen ponerse sobre la misma mesa. Aquí vamos a situar los saberes contruidos por el método científico pero también vamos a situar aquellos conocimientos contruidos por otros caminos. El saber empírico de las

personas que acompañamos, el saber cotidiano de trabajadores y trabajadoras que hace 20 años habitan un barrio popular, el saber de organizaciones sociales, la misma voz de niños y niñas que todos los días resuelven problemas que la ciencia aún no investigó. Esto es lo que Souza Santos (2009) entiende como ecología de saberes, referencia a la cual adherimos en nuestro trabajo y en esta investigación.

También quisiéramos aclarar que en esta línea, las palabras de Rabello de Castro (2020) nos invitan a pensar en producción de conocimiento local como un objetivo en sí mismo. Es decir, que no pretendemos en esta indagación universalizar las reflexiones que emerjan sino todo lo contrario. Queremos anclar profundamente estas reflexiones a éste equipo de trabajo, en un momento y un contexto, personal y colectivo, particular. Ojalá las preguntas que aquí surjan resuenen en otros equipos y los invite a reflexionar sobre su trabajo particular, pero advertimos que trasladar conclusiones no es un objetivo nuestro.

Por último quisiéramos aclarar que en sintonía con estos dos textos anteriormente citados y en particular a partir de la lectura de Jara Holliday (2018) queremos enfocarnos en el proceso histórico del equipo de trabajo y sobre todo, en cómo han sido las vivencias de cada uno/a de nosotros/as en ese proceso. Pretendemos indagar sobre las vivencias porque entendemos que la recuperación histórica de ellas, recuperación de una historia que está siendo, le da sentido a las experiencias.

Propuesta metodológica

Desarrollamos un estudio de metodología cualitativa basado en la sistematización de experiencias como dispositivo para la recolección de datos. Vale la pena mencionar que este dispositivo surgió, entre otros movimientos, de la educación popular y la necesidad de reflexionar sobre un paradigma educativo diferente al dominante. Fue un momento muy particular de latinoamérica en el que distintas corrientes teórico-prácticas renovadoras buscaban redefinir la particularidad de su propia realidad, los marcos de interpretación y los modelos de intervención.

En esta metodología resulta central definir a qué nos referimos cuando hablamos de experiencias. Según Jara Holliday (2018) *“son procesos sociohistóricos dinámicos y complejos,*

personales y colectivos. No son simplemente hechos o acontecimientos puntuales” (p.52) Y continúa diciendo “abarcan un conjunto de dimensiones objetivas y subjetivas de la realidad histórico-social”(p.52) Entre ellas destacan el contexto de las experiencias, las situaciones particulares de cada participante, acciones concretas que constituyen la experiencia, percepciones, sensaciones, emociones e interpretaciones, efectos como consecuencia de las acciones (reacciones), y por último y, quizás acá es donde nuestro trabajo hace el foco, las experiencias son un proceso relacional. Se da en vinculación con otras personas. Y en este sentido el texto marca algo que queremos ir a indagar. Él dice “Una experiencia está marcada fundamentalmente por las características de sus protagonistas: los hombres o las mujeres que las viven”(p.54)

El taller de sistematización de experiencias.

El taller fue planificado y organizado por Mariano Girini y Nontue Albanesi Salas. Ambos son parte de la experiencia a sistematizar enmarcados en la teoría de esta metodología que considera indispensable que quienes sistematizan una experiencia la hayan atravesado. Se repitió varias veces la necesidad de vivenciar el taller como partícipes de lo que se contaba para no exteriorizarse y ser quienes tomaban la palabra para sintetizar o resumir. Se buscó deliberadamente poder realizar una reflexión colectiva entendiendo que el momento de análisis era posterior al desarrollo del taller que coordinaban.

El taller que desarrollamos tuvo las siguientes características:

¿Qué experiencia queremos sistematizar? Vamos a sistematizar el proceso histórico del equipo de situaciones complejas del SAPS del HZGA Dr Ricardo Gutierrez desarrollado desde mayo de 2022 a octubre de 2022. En el mismo participaron distintos integrantes del equipo que fueron rotando de acuerdo a condiciones externas que limitaban su participación. Quienes participamos del taller por el contexto actual somos: Nontue Albanesi Salas , Valentina Vitale, Juan López, Laura Morales, Mariano Girini, Agustina Alvarez (residente rotante Atención Primaria de la Salud), Sofía Vioulloiz (residente rotante Atención Primaria de la Salud), Sandra Mamani y Clara Ledesma (estudiantes de trabajo social).

¿Para qué se va a realizar esta sistematización?

Para narrar nuestra historia y recuperar el proceso vivenciado por las y los profesionales.

Para reflexionar sobre una práctica interdisciplinaria que en la teoría surge como imprescindible para el trabajo en salud.

Para dudar de nuestras propias palabras al enunciarnos como un equipo “interdisciplinario”.

Para transformar nuestro trabajo reforzando aquello que creemos que facilita los intercambios y problematizando los obstáculos para el mismo.

¿Qué aspectos centrales nos interesan más?

La pregunta eje de esta sistematización de la experiencia es *¿Dónde está la interdisciplina?*

Queremos preguntarnos esto para dudar de que exista, para precisar en qué instancias es más fácil llevarla a cabo y para ubicar qué necesitamos para desarrollar un trabajo que sea realmente interdisciplinario.

¿Qué fuentes de información piensa utilizar?

Con la dinámica del taller iremos construyendo un papelógrafo que represente la vivencia del mismo a partir de los aportes de las y los participantes. Quienes se encuentran rotando se encargarán de registrar parte del desarrollo del taller libremente (dibujos, frases, fotos, videos, etc) y quienes organizamos el taller registraremos nuestra propia vivencia.

¿Cuál fue la dinámica del taller?

El mismo se desarrolló en la casa de uno de nuestros compañeros y contó con los siguientes momentos. En primera instancia realizamos una actividad de apertura y caldeamiento compartiendo el objetivo del taller, los momentos que iba a tener y la perspectiva desde la que se construyó el mismo. Luego, durante el desarrollo del encuentro, fuimos recorriendo el inicio del proceso histórico, las distintas situaciones abordadas, las incomodidades del trabajo y las propuestas. Para ello se utilizó un papelógrafo para ir registrando cada momento, los cuales se expresaron en diferentes círculos superpuestos, demostrando las relaciones entre los mismos. Para cerrar el espacio se dio lugar a reflexiones finales de lo que surgió del encuentro. (Anexo 1)

Análisis de los datos

A partir del papelógrafo, de las fotografías, y de los registros realizados por las rotantes y estudiantes y por quienes coordinaron el taller buscamos sistematizar las reflexiones como resultados del mismo. (Anexo 2)

Resultados

El bucle de la llegada

Quienes formamos parte del equipo entendíamos al llegar a este espacio, que era una tarea importante, necesaria y desafiante para el trabajo en salud. Palabras como “encuentro”, “acompañamiento” “integralidad”, “entusiasmo”, “encuentro con otros”, “derechos” surgieron dando materialidad a la relevancia que se le daba al espacio que comenzaba. A su vez, una gran incertidumbre y confusión completó este bucle desde preguntas concretas como “¿Qué hago acá?”, el simple signo de interrogación dibujado, o la palabra “confundida”.

El bucle de los tiempos

Si bien estaba previsto intentar construir un “tiempo común” rápidamente quienes coordinamos el taller nos dimos cuenta que esto no era posible. Se logra visualizar que algunos y algunas profesionales pudieron vincular distintas situaciones imaginando un hilo conductor, mientras que otras y otros expresaron un patrón más propio de su campo disciplinar.

El bucle de las incomodidades

En un espacio que está pensado para trabajar en equipo las incomodidades estuvieron situadas tanto en las interrupciones de los intercambios como en los intercambios en sí mismos. Quizás tenga que ver con la construcción de vínculos recientes, como así también con las condiciones necesarias para que los intercambios se den. Si bien no se visibilizaron durante el taller, pese a haberse convocado a ello, creemos que las relaciones disciplinares y de género dominantes aportan a la construcción de estas dificultades.

El bucle de las propuestas

Las propuestas estuvieron dirigidas a fortalecer los espacios de intercambio. Tanto desde lo físico de “un espacio propio”, y la necesidad de “recreos”, como desde lo simbólico de “valorar la tarea”, “habitar las preguntas sin dar respuestas” y “reconocer el agotamiento y la urgencia para buscar la pausa y el aire”.

Discusión

El trabajo desarrollado buscó encontrar en la dinámica particular de este equipo ¿Dónde está la interdisciplina? Nos preguntamos sobre un aspecto cardinal de nuestro trabajo cotidiano intentando un proceso de indagación que reconociese a los y las trabajadoras como sujetos activos en la producción de conocimiento. Recuperar el proceso histórico del equipo y sus vivencias representó una instancia de reflexión muy enriquecedora para todo el equipo. Las potencialidades y las limitaciones de este estudio se encuentran en su espíritu. Un análisis tan anclado al proceso histórico y social de un equipo tiene la potencialidad de transformar su trabajo cotidiano, y a la vez tiene la limitación de no poder ser extrapolado como un recetario para encontrar la interdisciplina en otros equipos.

Reflexiones de la metodología

En primer lugar quisiéramos reflexionar sobre la metodología. Sentimos que buscar un taller de sistematización de experiencias fue un desafío epistemológico que resonaba en los recorridos personales de todo el equipo. Un desafío que exige darle materialidad a posicionamientos políticos que continuamente enunciamos pero que es difícil vivenciar en la realidad.

El principal temor de quienes coordinaron el taller era si íban a poder vivenciar el taller como uno y una más del equipo e íbamos a participar como el resto o si íbamos a ponernos en un lugar externo de quien investiga. Esto fue más sencillo de lo que parecía y quienes organizamos el taller concluimos que si fuiste parte de la experiencia es difícil ponerte en un lugar externo. La respuesta a ese miedo la encontramos en el alma de la sistematización, es decir, quien la realiza

debe necesariamente haber sido parte de la experiencia. Sujeto que investiga y sujeto investigado siendo “la misma cosa”.

En segundo lugar, nos impresionó como la sistematización de experiencias fue una metodología en la que la teoría y la práctica se entrelazan de una manera indisociable. Hemos leído mucho sobre la necesidad de trabajar de manera interdisciplinaria y nuestro equipo siente la relevancia de ir a buscar aquella teoría en la cotidianeidad del trabajo. Teoría y práctica siendo “la misma cosa”.

Por otro lado, nos pareció realmente sorprendente como la teoría no solo se enlaza con la práctica sino que cobra un anclaje local tan claro que la universalidad es simplemente impensable.

Reflexiones del taller

Las reflexiones que surgieron del taller no sólo pueden dar cuenta del proceso histórico y vivencial del equipo sino que resultan más que interesantes porque podríamos ubicarlas casi en polos opuestos a los supuestos con los que iniciamos la investigación. “Somos interdisciplinarios porque siempre nos ponemos de acuerdo en qué tenemos que hacer”, “la interdisciplina está en la construcción del problema, las intervenciones son disciplinares”, “la interdisciplina es una intención”, “se da por momentos” son algunas de las frases que se escucharon cuando propusimos en el equipo hacer la investigación. Resumiremos algunos de los puntos a los que llegamos a continuación:

La interdisciplina no existe

No existe porque quienes encarnan las disciplinas son personas que ejercen una profesión, que sienten, que sueñan, que crean, que piensan sus experiencias. Son personas que por las características de este trabajo que se da con situaciones que son estructuralmente complejas se implican emocionalmente con los acompañamientos. Cobra sentido pensar entonces que las disciplinas no solo son un reduccionismo de los problemas de las personas que asistimos si no que reducen a un saber disciplinar lo que le sucede a las personas que las ejercen.

Los tiempos

En nuestra intención por construir un tiempo común a todo el equipo en un momento del taller nos dimos cuenta, en la palabra de cada compañero y cada compañera, que cada profesional está en un tiempo distinto. Cada profesional construyó su propio tiempo en función de su historia, su contexto, su formación, el rol que asume en el equipo y las situaciones previas abordadas. Cada profesional es una persona con una subjetividad que inunda la manera en que habita cada espacio y desde la cual se relaciona con las personas que se acompañan y con las personas con las que se trabaja. Resultó llamativo observar que los y las profesionales que suelen asumir el rol de coordinación conectaron las situaciones en algún hilo discursivo, mientras que quienes se situaron más en lo disciplinar expresaron su lógica en “su propio tiempo”. Luego de revisar todo esto nos resultó interesante preguntarnos ¿Asumir un rol de coordinación implica ceder más desde lo disciplinar? ¿O por el contrario potencia la mirada de quien coordina?

La pausa

Encontramos que se daban más intercambios en situaciones cuanta mayor complejidad tenía la situación. Sin embargo, pudimos ubicar que si entrábamos en urgencia y desesperación esos intercambios eran desorganizados y no lograban un diálogo real. Se jerarquiza la pausa como el momento en el que se podía intercambiar. En este sentido, la pausa semanal que se toma el equipo para pensar es sumamente importante en términos de la dinámica del equipo SAPS pero, a su vez, dentro del equipo de situaciones complejas hubo situaciones en que fue necesario darnos una pausa extra, "vamo' a calmarno'" decía el papelógrafo.

La pregunta

Pudimos ubicar algunas tensiones que existen en el equipo. Tensiones que no se pudieron resolver y que en conjunto creemos que quizás sean tensiones que tenemos que sostener. Quizás los intercambios están en la pregunta. Resulta necesario habitar las preguntas sin dar

respuestas para posibilitar que ese intercambio se sostenga y pueda responder a las necesidades de las personas que acompañamos.

Acuerdos y desacuerdos

Encontramos, en sintonía con la reflexión anterior, que los intercambios tienen que sostener las tensiones, a veces llegando a acuerdos pero en otras oportunidades pudiendo habitar los desacuerdos con todo lo que eso implica. Buscar respuestas, productividad y acuerdos es en todo caso una pedagogía que aquí no pretendemos desarrollar. Una pedagogía crítica, que se de la pausa y se haga preguntas, es necesaria para acompañar las situaciones que abordamos.

Condiciones necesarias

Durante el desarrollo del taller surgieron algunas condiciones necesarias para poder encontrar un terreno propicio para los intercambios:

Tiempo: destinar un tiempo específico para abordar estas situaciones nos parece fundamental. La mañana del martes como pausa para pensar situaciones que surgen de las visitas a los barrios del área programática genera un momento específico para dar lugar a discusiones sobre la complejidad de cada situación, el tramado de objetivos y estrategias acordes a las singularidades de cada familia.

Espacio: la presencia de otros y otras profesionales del equipo SAPS dentro del mismo espacio físico en el que se desarrolla el dispositivo provoca que las interrupciones externas e internas se potencien dificultando e incomodando el trabajo del equipo.

Compromiso con la tarea: si bien entendemos que los tiempos, la historia y el contexto de cada persona son fundamentales, el compromiso con la tarea de este espacio nos parece primordial para poder intercambiar.

Valorar la tarea: en un mundo que valora la productividad constante, en un modelo hospitalario médico hegemónico que contabiliza nuestras prácticas, este espacio que se da una pausa semanal para que 6 profesionales reflexionen e intervengan sobre 1 o 2 situaciones parece ir en

contra de la corriente. La necesidad de que valoremos nuestra tarea y de que otros la valoren nos parece necesaria para poder generar condiciones que posibiliten el intercambio.

Diálogo, mirada y escucha: nos surge remarcar la necesidad de sostener la mirada, la escucha y el diálogo para que el intercambio pueda suceder. La sola yuxtaposición de profesionales que representan disciplinas y el compartir un tiempo y un espacio no garantizan que los intercambios se den si no se sostiene el diálogo con el compromiso que la tarea requiere.

La marca

Por último queremos señalar que pudimos ubicar algunas situaciones en las que el intercambio sucedió y eso marcó al equipo. Distintas estrategias, discursos o análisis que podríamos ubicar en un campo disciplinar específico, saltan esa barrera y se ubican en una persona que como profesión está en otro campo. La interdisciplina (interprofesionalidad) deja marcas y el o la profesional ya no es igual en el ejercicio de su trabajo.

En síntesis...

Este equipo concluye que las disciplinas son expresadas por personas que sienten, que viven, que sueñan, que tienen esperanzas y frustraciones, que tienen historia y contexto. Concluimos también que logramos tener intercambios cuando nos damos un tiempo y un espacio para ello, cuando nos comprometemos y valoramos la tarea, cuando logramos mirarnos, escucharnos y dialogar sin interrupciones. Encontramos la interprofesionalidad en la complejidad, en la pausa, en la pregunta. En un mundo que valora el éxito en términos de resultados por sobre los procesos, que valora la asistencia por sobre la reflexión, que demanda producción constante, cualquier tipo de pausa que posibilite el intercambio es revolucionaria. En un mundo que pone énfasis en las respuestas, el intercambio lo encontramos en la pregunta que se habita, en la tensión que se sostiene, en los acuerdos y en los desacuerdos.

Propuestas y Relevancia para la Medicina General, Equipos de Salud y Salud Colectiva

Nos resultó bien interesante pensar en la posibilidad de la sistematización de experiencias como propuesta metodológica, ética y política para sostener periódicamente en nuestra dinámica de trabajo en equipo. Los espacios que invitan a la reflexión crítica de la tarea, a su recuperación histórica y relacional y a sus vivencias contribuyen a la construcción de un equipo, de su perspectiva y de su trabajo. En última instancia, que se repiensen las dinámicas grupales, los análisis que se hacen y las intervenciones que se realizan tendrá un impacto positivo en el acompañamiento y el abordaje de las personas. Resulta desafiante pensar que este tipo de procesos de reflexión de la práctica cotidiana son una manera de producir conocimiento y de transformación.

Bibliografía

Perugino, A. (2014) Hueco de vida: subjetividad y exclusión. Buenos Aires. Yotser Libros.

Stolkiner, A. (1987) “De interdisciplinas e indisciplinas” en *El niño y la escuela*. Reflexiones sobre lo obvio. Bs As: Ed. Nueva Visión

Elichiry Nora (2009) “Importancia de la articulación interdisciplinaria para el desarrollo de metodologías transdisciplinarias” En *Escuela y Aprendizajes. Trabajos de Psicología Educacional*. Buenos Aires: Manantial.

Bru, G. (2012) La interdisciplina como utopía. Margen n°67.

Souza Santos, B. (2009) Una epistemología del sur: la reinención del conocimiento y la emancipación social. Coedición CLACSO y Siglo XXI.

Rabello de Castro, L. (2021) Infancias do sul global. Experiencias, pesquisa e teoria desde a Argentina e o Brasil. EDUFBA.

Jara Holliday, O. (2018) La sistematización de experiencias: práctica y teoría para otros mundos políticos – 1ed. Bogotá: Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano - CINDE.

ANEXO 1

Apertura - Caldeamiento

Ronda de mates compartiendo en qué consiste el encuentro, sus momentos y objetivos.

1er actividad: Caminar por el espacio, con música para situarnos en el aquí y ahora (Lo realiza Nontue con música de “Diarios de motocicleta- G.Santaolalla”).

2da actividad: Narración del cuento “La historia de la resurrección del papagayo” presente en el libro Palabras Andantes de Eduardo Galeano por Mariano como disparador para entrar en tarea y compartir los sentires generados en esta instancia.

Desarrollo del taller

El desarrollo del taller se irá registrando en un papelógrafo con la intención de construir una serie de bucles que se crucen en el centro.

1er actividad: Nontue realiza preguntas disparadoras sobre la historicidad del equipo. ¿En qué momento del dispositivo llegaron a unirse? ¿Cómo se sintieron al llegar? ¿Qué lugar se fue construyendo?

Propusimos ir anotando en un papelógrafo sobre los sentires al ingresar al espacio en el bucle llamado “La Llegada”. Para eso hicimos algunas preguntas evocando el nacimiento de este espacio, fecha, quienes lo conformaban en ese momento, que dudas teníamos, que certezas, etc.

2da actividad: Repartir papeles con los nombres de las situaciones que se fueron abordando hasta el momento y proponemos ubicarlos en una línea del tiempo, de manera individual. Sugerimos que la “línea del tiempo” tenga la organización que quieran de acuerdo a cómo vivenciaron cada una de esas situaciones abordadas por el equipo. Luego se pone en común y se construye una línea del tiempo colectiva en función del diálogo obtenido pegando las producciones individuales en el bucle “Los tiempos”.

Cierre

1er actividad: Abrir al debate sobre esas vivencias que fueron surgiendo a lo largo de la jornada y poder interrogarnos sobre ¿Qué hicimos/hacemos con aquello que nos incomoda? ¿Con lo

2da actividad: Proyección de la construcción vincular y la forma de trabajo del dispositivo. De la misma manera aquellas propuestas que vayan surgiendo se anotarán en el papelógrafo bajo el bucle “Propuestas”.







